Marzo 1990 Año 8 Número 30

### Medio ambiente y urbanización

# Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo -IIED- América Latina

#### **Directores**

Jorge Enrique Hardoy Alfredo Stein Sergio Federovisky

#### Secretaria

Claudia Losso

#### Colaboradores en el exterior

José Blanes — CEBEM — Bolivia
Jacques Bugnicourt — ENDA — Africa
Cleón Dos Santos — MDU — Brasil
Patricio Gross, Univ. Católica, Chile
Pedro Jacobi — CEDEC — Brasil
Omar Ovalles — CENDES — Venezuela
Abelardo Sánchez León — DESCO — Perú

#### Dirección

Corrientes 2835, 6º "B" Cpo. A (1193) Buenos Aires, Argentina T.E.: 961-3050

## Registro de la Propiedad Intelectual:

172943

#### Realización Gráfica

Coop, de Trab. Ltda, Erepuni Raúl Scalabrini Ortiz 1176 (1414) Buenos Aires

#### Impreso en

Latingráfica Córdoba 4444 (1414) Bs. As.

#### Suscripción Anual:

Argentina - equivalente a	u\$s	8
Países limítrofes y Perú	u\$s	15
Resto de Amércia Latina	u\$s	18
Resto del Mundo	u\$s	25 -

Foto de tapa: Inundaciones en Quilmes, Pcia. de Buenos Aires, Argentina. Beatriz Cabot.

Las opiniones expresadas en Medio Ambiente y Urbanización son independientes y no reflejan, necesariamente, las del Comité Editorial. Se puede reproducir el material publicado, siempre que se reconozca la fuente.

## "Desastres y vulnerabilidad en América Latina"

#### Indice

Presentación	1
Los desastres no son tan naturales como parecen. Hilda Herzer	3
Desastres urbanos, fenómenos no-naturales. Alfredo Rodríguez	
El manejo de los desastres naturales: conceptos y definiciones básicas aplicadas a Chile. Guillermo A. Espinoza	21
Influencias de la urbanización en un desastre: El caso del Area Metropolitana de la ciudad de Buenos Aires. Sergio Federovisky	31
El tratamiento del problema de las inundaciones en la cuenca de Itajai. Beate Frank	51
El "desastre natural" en Piura, Perú, 6 años después. Conciencia y voluntad. Eduardo Franco Temple	58
Acciones y enseñanzas del trabajo en la reconstrucción de Armero, Colombia. Ebroul Huertas	72
Análisis de la vulnerabilidad ante desastres naturales usando como un ejemplo la erupción en el complejo volcánico Lonquimay, Chile. Gustavo Fuentes y Marisol Murillo Toro	87
Bibliografía recomendada sobre desastres naturales	92
Sección Argentina	
Plan de desarrollo de áreas anegables e inundables del chaco oriental. Juan J. Neif y Carlos A. Patiño	94
Propuesta para mitigar catástrofes por inundaciones. Estudio de caso: Cuenca Arroyo Saladillo, Pcia. de Santa Fe. Amanda Pennesi	108
Información	
Congresos, seminarios, cursos	116
Materiales recibidos	118
Bibliografía	121
Comentarios bibliográficos	125

## Presentación

Hilda HERZER Sergio FEDEROVISKY

La década que concluye ha dejado, en el Tercer Mundo y en América Latina en particular, un aumento en la recurrencia de eventos físicos devenidos en desastres de origen natural como una de sus improntas más características. La notable sucesión de inundaciones, sequías, huaicos, terremotos y erupciones volcánicas con graves consecuencias sobre las distintas poblaciones no sólo ha incrementado su número, sino que ha ido provocando impactos cada vez más importantes sobre los sectores más carenciados de las sociedades afectadas. A tal punto, que lo que antiguamente generaba apenas una atención acotada sólo a las grandes catástrofes que solían azotar a un sitio de la región, se ha convertido en una preocupación casi permanente de parte de los distintos actores sociales, ya sean éstos agencias internacionales, organismos de gobierno, organizaciones populares o investigadores.

La década que comienza aparece tomando conciencia de aquella situación. A tal punto que las Naciones Unidas la han declarado "Década Internacional para la Mitigación de Catástrofes Naturales". Este número de Medio Ambiente y Urbanización, enteramente dedicado a esa temática, pretende ser un aporte.

Quizás como resultado de la experiencia acumulada, es más elocuente ahora que a mediados de la década del '80' el cambio que dicha recurrencia de la manifestación de desastres de origen natural ha motivado en los análisis acerca de los mismos desde una concepción más integral. De la antigua y tradicional concepción naturalista y prácticamente fatídica de los desastres se ha ido avanzando hacia un terreno conceptual que llega incluso a modificar la denominación de estos eventos. En los trabajos que aquí se presentan ya no se habla de "desastres naturales"; se habla de desastres que tienen como detonante un fenómeno natural. Se ha avanzado hacia la conclusión de que los desastres han sido mal llamados naturales puesto que no pueden existir independientemente de la actitud de los distintos grupos sociales económicos y políticos, entendiéndose por esto los distintos procesos que conducen a delinear un cierto grado de vulnerabilidad de la población -o parte de ella- frente a acontecimientos que responden a la

<sup>1.</sup> En agosto de 1984 se realizó en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el Primer Seminario Latinoamericano sobre "El impacto socioeconómico y ambiental de las catástrofes naturales en las economías regionales y en sus centros urbanos" en cuyas conclusiones se apreciaba que "la manera de aproximarse al tema de las catástrofes naturales y la concepción acerca de las mismas ha ido variando en ciertos grupos".

expresión de la dinámica natural de la región en la que se asientan.

Los cinco años transcurridos desde la primera reunión latinoamericana sobre Desastres, no sólo han servido para la incorporación de nuevos investigadores y grupos que trabajan sobre le temática, sino que fundamentalmente han permitido perfeccionar una visión más ajustada acerca de cuáles son los elementos que, dentro de cada sociedad, conforman la base a partir de la cual se desata la catástrofe. Así parecen demostrarlo los trabajos que aquí publicamos, todos ellos presentados en el Segundo Seminario Latinoamericano sobre Desastres y Vulnerabilidad de los Asentamientos Humanos, realizado en Santiago de Chile, el 2 y 3 de noviembre de 1989.

La crisis, la pobreza, la obsolescencia de las estructuras materiales de la sociedad, la precariedad de las viviendas y la ausencia de una política preventiva hacia fenómenos que han demostrado una lógica recurrencia aparecen mencionadas, en los trabajos que aquí presentamos, como las condiciones ideales para que un evento de origen físico se convierta en desastre. Pero, al mismo tiempo, conociendo la realidad de grave crisis económica por la que atraviesa la región, la adopción de medidas no estructurales, de políticas prácticas, adecuadas al marco en que se desenvuelven las actividades de la población, aparece como una de las pautas clave para enfrentar el problema de los desastres.

En ese sentido, los casos que aquí se analizan muestran una tendencia a la reiteración de situaciones de alto riesgo, como si no se hubiera aprendido -al menos a nivel de los organismos de gobierno- la lección de los desastres ocurridos en la primera mitad de la década y durante todo el siglo XX. Y como si se insistiera en depositar toda esperanza de solución en las grandes obras de infraestructura o en la hipótesis -a veces utópica- de que el fenómeno natural no se va a repetir.

Sin embargo, lo estudiado nos demuestra que, en la absoluta mayoría de los casos, el fenómeno físico que actúa como desencadenante del desastre forma parte de una manifestación normal de la dinámica propia del sistema natural. Todo indica, entonces, que aquellos acontecimientos que se manifestaron -una o varias veces- a lo largo de esta décadas volverán a repetirse con distintas frecuencias. Y que no han cambiado las condiciones económicas a escala regional como para que haya sido modificado el sustrato de pobreza y marginalidad sobre el que actúan los fenómenos físicos. La vulnerabilidad de los asentamientos humanos de América latina continúa aún hoy sin resolverse. Pero también es cierto que introduciendo a nivel de los gobiernos nacionales y locales una visión menos rígida del tratamiento de los desastres se podría avanzar hacia medidas que disminuyan la vulnerabilidad y, por consiguiente, el riesgo de generación de desastres de origen natural.